



LA FABRICACIÓN DE MIEL EN LA ANTIGÜEDAD, SU RELACIÓN CON LA ERMITA DE SAN AMBROSIO (BARBATE, CÁDIZ) Y LA DIFUSIÓN DEL CRISTIANISMO EN EL CONVENTUS GADITANUS

The manufacturing of honey in Antiquity. Its relationship with the hermitage of San Ambrosio (Barbate, Cádiz) and the spread of christianity in the conventus gaditanus

PALOMA BUENO SERRANO

Dirección postal completa de la institución [Plaza San Antonio, 2, 11003, Cádiz]
Centro Asociado UNED, Cádiz | palbueno@cadiz.uned.es

ORCID: [\[0000-0002-4592-590X\]](https://orcid.org/0000-0002-4592-590X)

Recibido/Aceptado: 23-01-22 / 20-02-22

Cómo citar: BUENO SERRANO, P., "La fabricación de miel en la Antigüedad, su relación con la ermita de San Ambrosio (Barbate, Cádiz) y la difusión del cristianismo en el conventus gaditanus", *Albahrí entre oriente y occidente. Revista independiente de estudios históricos*, 7 (2021), pp. 5-38.

Resumen: Las excavaciones arqueológicas realizadas en la Ermita de San Ambrosio entre 1999 y 2004, pusieron al descubierto una serie de estructuras de época tardorromana que fueron interpretadas como un lagar de miel. Como es bien sabido, la miel, era un producto muy apreciado en la Antigüedad. El hecho de que la advocación del lugar a partir de la difusión del Cristianismo se dedicara a San Ambrosio, patrón de los apicultores, pone en relación la dedicación artesanal y económica del lugar con la consagración en época paleocristiana, así mismo, pone de manifiesto el posible sincretismo entre las creencias, mitologías y leyendas a lo largo de todas las épocas.

Palabras clave: Lagar de miel, Cristianismo, *Conventus gaditanus*, *Baetica*, San Ambrosio.

Abstract: The archaeological excavations carried out in the Hermitage of San Ambrosio between 1999 and 2004 uncovered a series of structures from the late Roman period that were interpreted as a honey press. Honey was a highly valued product in ancient times. The fact that the dedication of the place from the spread of Christianity was dedicated to Saint Ambrose, patron saint of beekeepers, relates the artisanal and economic dedication of the place with the consecration in Christian times, likewise, reveals the possible syncretism between beliefs, mythologies and legends throughout all ages.

Keywords: Honey press, Christianity, *Conventus gaditanus*, *Baetica*, San Ambrosio.

Sumario: Introducción; 1 Las excavaciones arqueológicas de la E. T. San Ambrosio I y II: la villa y el lagar de miel. 2. La miel, usos y derivados. 3. La figura de San Ambrosio, la ermita y la tierra de la miel 4. De ermita paleocristiana a visigoda. Conclusiones. Referencias.

1. INTRODUCCIÓN

La miel fue desde época muy antigua un producto muypreciado por los diferentes usos y cualidades que tiene. Su productora, la abeja /*Apis mellifera*/, Melissa /Μελισσα/ en griego, fue considerada un ser mitológico (ninfa, nodriza, reina) y formó parte de numerosos mitos y leyendas. Fue en el Sur de la Península Ibérica, zona en la que se centra nuestro estudio, en lo que fue Tartessos, donde la leyenda sitúa a su descubridor, en el mito de Gárgoris y Habis¹. Servía para endulzar, acompañar y conservar muchos alimentos; y reconocidas eran, además, sus cualidades medicinales y terapéuticas. Prueba de ello, es el acervo de alusiones de las que disponemos, como representaciones prehistóricas parietales e iconográficas, cantidad de fuentes clásicas que resaltan y halagan esta sustancia natural, destacando sus excelsas y beneficiosas propiedades. Plinio, por ejemplo, se refiere a la miel como “*un jugo dulcísimo, ligerísimo y salubérrimo...*”², “*...que aporta el gran placer de su naturaleza celestial...*”³. Pero a pesar de su importancia desde la Prehistoria y más aún desde la *Antigüedad*, como han defendido algunos investigadores⁴, tratándose de una actividad artesanal, productiva y comercial, su estudio ha sido escasamente abordado.

Su carácter efímero, así como, el de las colmenas y de algunos de los recipientes utilizados en su elaboración y transformación, como las colmenas que se realizaron en materia vegetal, por lo tanto perecedera, ha sido la causa de que la Arqueología, en la mayoría de las ocasiones, haya ignorado su existencia y su uso, a pesar de su importancia, excepto cuando se han encontrado colmenas cerámicas, cuyos fragmentos se han conservado o cuando se han hecho analíticas del contenido de algunos recipientes, como las ánforas, y se han encontrado trazas de este producto.

¹ Marco Juniano Justino, personaje probablemente del s. III d.C., recoge en su libro XLIV de *Epítome*, el relato de un historiador de época de Augusto que se llamaba Pompeyo Trogo, en él nos habla de una serie de reyes que vivieron en "las zonas boscosas de los tartesios en donde se cuenta que los titanes hicieron la guerra contra los dioses". Gascó, 1986: 127.

² Plin., NH, XI, 1, 5

³ Plin., NH, XI, 1, 12

⁴ Para P. Fernández se trata de un producto poco conocido debido a la ausencia de documentación y a las dificultades de su estudio, sin embargo, actualmente está recibiendo mayor atención. Fernández Uriel, 2017: 926.

En las investigaciones arqueológicas que se realizaron en la *villa* romana, después Ermita de San Ambrosio, situada en la zona de la Laguna de la Janda, entre Vejer y Barbate, entre 1998 y 2004, se pusieron al descubierto una serie de elementos y estructuras constructivas del tipo sillares, muretes, pavimentos, piletas, que identificamos como los restos de lo que pudo ser un lagar de miel, vinculado con las diferentes actividades productivas de la explotación agrícola y ganadera que existió en la zona y cuya existencia se constata al menos desde el siglo I a. C.⁵ (Figuras 1 y 2).



Figura 1.- Ubicación de la ermita de San Ambrosio

⁵ Las investigaciones realizadas en el marco del Proyecto de Restauración y Puesta en valor de la Ermita de San Ambrosio promovido por la Mancomunidad de Municipios de la Janda, el Obispado de Cádiz y Ceuta, el Ayuntamiento de Barbate y la Consejería de Cultura, con las escuelas talleres San Ambrosio I y II, consistieron básicamente en los siguientes trabajos: E.T. San Ambrosio I: prospección en el terreno más próximo a la ermita, deforestación y desescombro del entorno inmediato, excavaciones y sondeos puntuales, según requiera el desarrollo de los trabajos de reconstrucción del edificio y excavaciones arqueológicas en área. E.T. San Ambrosio II: estudio paramental con sondeos arqueológicos puntuales, trabajos de conservación, consolidación y restauración de estructuras arqueológicas halladas, consolidación de perfiles estratigráficos susceptibles de derrumbes, acondicionamiento para futuras visitas; estudio, restauración y conservación de materiales arqueológicos recuperados e Informe y Memoria de la Actividad Arqueológica. Bueno Serrano, 2000: 127-136.



Figura 2.- Edificio religioso de la Ermita de San Ambrosio

La Ermita de San Ambrosio es en la actualidad un edificio religioso en ruinas y oculto por la naturaleza. La planta es basilical, con una capilla pequeña anexa con bóveda esquinada estructuras anexas construidas alrededor de un patio o atrio. Sus últimas reformas corresponden al siglo XV d.C. bajo los auspicios del obispo Solís⁶.

El hecho de que San Ambrosio sea el patrón de los apicultores nos hizo pensar en la relación entre la producción de miel, que pudo ser abundante en esta zona, desde época paleocristiana o incluso anterior⁷, de ahí la denominación de “Vejer de la Miel” y su advocación al que sería a partir de entonces su santo titular o patrono. Se trataría de un ejemplo más de esas primeras iglesias rurales, que surgieron en zonas poco pobladas y aisladas, cuando se empezó a difundir el Cristianismo junto a otras religiones orientales y que se dedicaron a diferentes santos titulares durante la Antigüedad Tardía (siglos IV-VII d.C.), algo similar a lo que

⁶ Especial atención merece el trabajo de Sibón Olano, Alarcón, Barrionuevo, 1995. Para informarse de las características constructivas del edificio y algunos hallazgos de época moderna: Bueno Serrano, 2012.

⁷ Se han encontrado en el mismo lugar testimonios arqueológicos de la ocupación durante el Bronce Final-Hierro I. Bueno Serrano, 2012.

ocurrió al Este de la provincia Tarraconense, entre las provincias de Barcelona y de Gerona⁸.

La dedicación de un lugar o recinto privado en la *villa* forma parte de la asimilación de esa nueva religión en la Turdetania y en el *Conventus Gaditanus*. Sin querer entrar en el debate historicista entre los que sostienen la existencia de una posible vía de penetración a través del Estrecho de Gibraltar del Cristianismo primitivo desde África, como Blázquez⁹ y los que defienden una procedencia a través de Europa desde Roma, como Sotomayor¹⁰, en este trabajo nos centramos en el planteamiento de la relación de las fundaciones rurales eremíticas de dicho *conventus* con la difusión del Cristianismo por el sur de la provincia *Baetica*, tomando como paradigma la ermita de San Ambrosio en la cual hemos centrado nuestra investigación, planteando una posible procedencia de la advocación de su santo titular y realizando un análisis de las fuentes, de la arquitectura conservada y del estudio arqueológico de los materiales muebles e inmuebles recuperados.

2- LAS EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS DE LA E.T. SAN AMBROSIO I Y II: LA *VILLA* Y EL LAGAR DE MIEL

Las referencias historiográficas al poblamiento en Época Antigua de la zona que nos ocupa son abundantes y sitúan varios lugares como núcleos de poblamiento y explotaciones rurales del tipo *villae* como, por ejemplo, Lebreros y en la Oliva, en Vejer; y las de El Pabellón, Huerta de Fuente Redonda, la Carrasca en Manzanete, Pericón en el Cerro de Bújar, y San Ambrosio en Barbate. La mayoría de ellas datadas hacia los siglos II-III d.C., Cerro Bújar y La Carraca, aunque algunas se remontan a época prerromana como la de Manzanete y San Ambrosio, perdurando alguna de ellas hasta época tardorromana¹¹. Todas estas se encuentran dominando grandes extensiones de terreno, con buenas tierras de labor, donde abundan matorrales y pastos para la alimentación del ganado;

⁸ Járrega Domínguez, 1998: 194

⁹ Blázquez, 1967: 30-50.

¹⁰ Al respecto de las primeras fundaciones cristianas en medios rurales se puede leer: Sotomayor, 2003: 85-101.

¹¹ Bernabé Salgueiro, 1990: 17.

circunstancias que, unidas a unas óptimas condiciones climáticas, convierten al lugar en un sitio inmejorable para vivir.

La ubicación de esta *villa* de San Ambrosio no podría ser más idónea, si como sostienen algunos investigadores, pasaba por allí la Vía Hercúlea, que desde Manzanete (margen oriental de río Barbate)¹², continuaba por la angostura de la Barca de Vejer, pasaría por San Ambrosio y llegaría hasta el cabo de Trafalgar, continuando por la costa hasta Sancti Petri (Chiclana).

Las excavaciones arqueológicas realizadas con la Escuela-taller San Ambrosio, en el lugar donde se construiría la ermita de San Ambrosio, pusieron de manifiesto que el poblamiento se remonta a la Prehistoria Reciente, concretamente al periodo que se extiende entre el Bronce Final – Hierro I, siendo numerosos los restos arqueológicos recuperados pertenecientes a la cultura material de las comunidades autóctonas que habitaron nuestra provincia y que los escritores de la Antigüedad denominaron Turdetanos. Los fragmentos cerámicos recuperados corresponden a cerámicas realizadas a mano, con una cocción reductora algunos bruñidos y otros sin ningún tipo de tratamiento. Entre las formas predominan los cuencos hemiesféricos de borde simple y los cuencos carenados, tan característicos del Bronce Final- Hierro I. También se recogieron algunos fragmentos de cerámica a torno, decorados con bandas paralelas, negras y rojas, que recuerdan a las cerámicas turdetanas (Figura 3).

Éstos se hallaron en un nivel de escasa potencia junto a cenizas y carbones, que podrían indicar la presencia de hogares y de una zona de hábitat (Figura 4). Los restos carbonizados de pequeños troncos, algunos de pinos, nos sugieren los materiales vegetales con que estuvieron construidas las chozas en que habitaban, similares a las construidas durante la Prehistoria Reciente y que han sido bien documentadas en las excavaciones. Estas cabañas o chozas, serían las predecesoras del tipo de hábitat tradicional, existente en San Ambrosio y en otras poblaciones de nuestra provincia, como Vejer, Medina Sidonia, Rota, Sanlúcar, etc. Quizás fueron éstas las primeras comunidades apicultoras que inspiraron la leyenda de Gargoris y Habis en Tartessos.

En cualquier caso, este poblamiento demuestra la elección del lugar ya desde la Prehistoria Reciente por las magníficas condiciones estratégicas y medioambientales que presenta. El lugar escogido es

¹² Carreras y otros, 1988: 22-28; Carreras y Bernabé, 2010: 13.

idóneo para el asentamiento de comunidades agrícolas, ganaderas, y recolectoras que supieron explotar los recursos que ofrecía el valle.

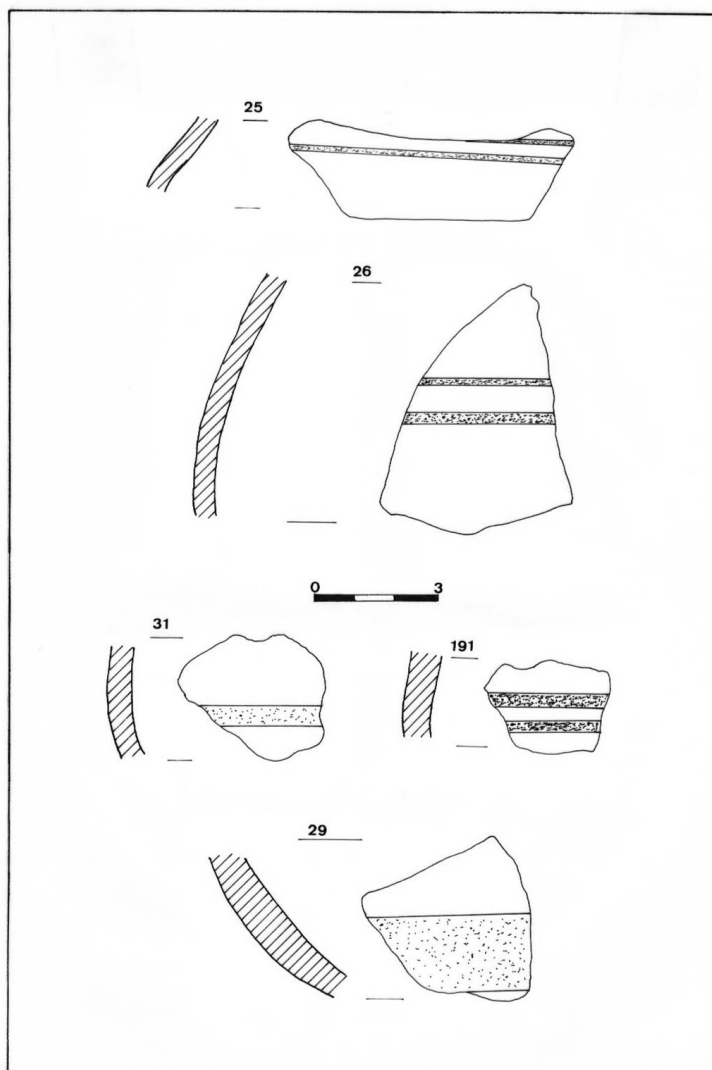


Figura 3. Dibujo arqueológico de los fragmentos cerámicos del Bronce Final-Hierro I



Figura 4. Hogares del Bronce Final-Hierro I

Respecto al tipo de hábitat en época romana, las investigaciones realizadas han desenterrado los cimientos de una típica casa rural romana (*villa*). Ésta contaba con una zona residencial, *pars privata*, y una zona de servicio y producción de alimentos, *pars rustica*. La primera, estaba formada por habitaciones, comedor, cocina, termas, jardines, etc.; y la segunda parte de la casa, la formaban el almacén de las herramientas, alojamiento de esclavos, bodegas y lagares, almazara, granero, etc.

En el caso de la *villa* de San Ambrosio las excavaciones arqueológicas realizadas nos han permitido conocer algunas de sus características. La extensión que esta ocupó debió ser bastante grande, si tenemos en cuenta que se extiende desde la parte trasera de la ermita actual, por todo el lado Norte y por el atrio de la misma, continuando hasta la parcela aledaña situada al Oeste, donde se observan gran cantidad de restos construcciones que emergen del suelo, abarcando en total una superficie aproximada de 4.400 m² (Figuras 5 y 6).



Figura 5. Foto aérea de las propiedades de terreno que le corresponden a la Ermita de San Ambrosio

Entre las construcciones halladas pertenecientes a la *pars urbana*, señalamos la existencia de un paramento perteneciente posiblemente a un gran edificio, quizás de dos plantas, dado el espesor de los mismos, del que con seguridad proceden los restos arquitectónicos observados en el entorno inmediato a la ermita, como sillares labrados con forma de cornisas, frisos decorados, y los fustes de columnas y diferentes capiteles reutilizados en el siglo XV d.C. para reconstruir la ermita y soportar los

arcos fajones de la construcción en Época Moderna. Este muro se conserva en buen estado y destaca por su ejecución y por el labrado de los sillares con los que ha sido construido, que posteriormente fueron trabados con mortero de cal, sobre cimiento de mampostería (Figura 7). Este muro se interrumpe para formar un vano, posiblemente una puerta, cuyas jambas están fabricadas con sillares situados “a tizón”. La construcción continúa en línea recta, bajo tierra, pero además tiene un pequeño muro trabado, construido en dirección Norte-Sur, que forma ángulo recto con el paramento principal, formando una habitación. El material pétreo utilizado procede de las proximidades, tratándose de piedra local (arenisca y jabaluna), según los análisis realizados por el Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico de Andalucía.

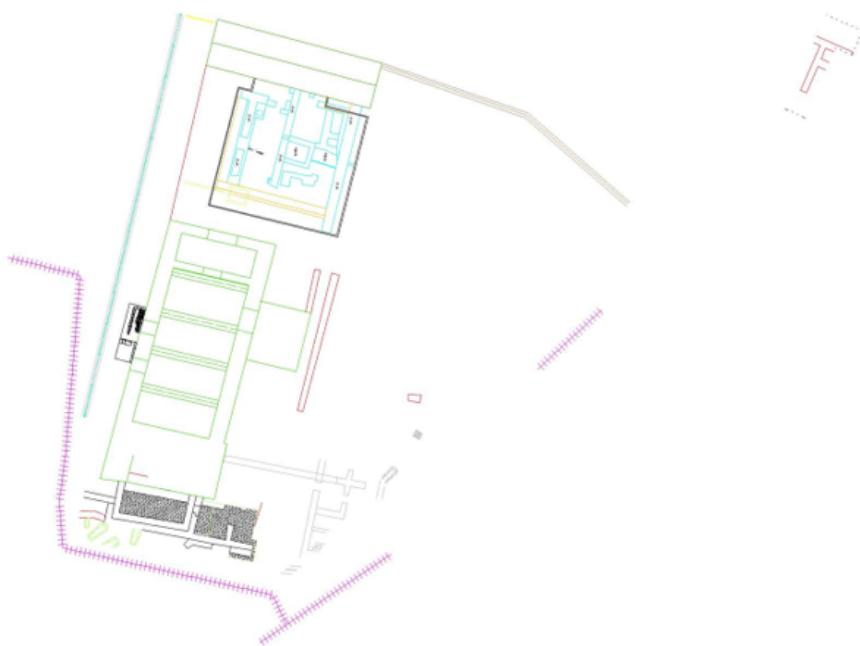


Figura 6. Plano de las excavaciones arqueológicas realizadas

Este muro, parece limitar, una parte interior de la vivienda y otra exterior. En el interior aparecen restos de pavimentos de *opus signinum* muy fragmentados, debido posiblemente a fenómenos naturales como

pudo ser algún movimiento sísmico¹³, contruidos sobre una base de cantos rodados de gran tamaño, y una gran cantidad de fragmentos de estuco con pintura mural procedente de las paredes (Figura 8); y en el exterior, continúan apareciendo fragmentos de pintura mural y una serie de tambores de columnas, que nos mostraron el derrumbe de una estructura porticada que daría paso a un patio.

Este hallazgo confirma, por un lado, que se trata de una zona de habitación o doméstica importante por la solidez de su construcción y la belleza de la decoración de sus paredes; y por otro lado, la reutilización del material constructivo romano, sillares y fustes y capiteles de columnas, en el siglo XV para levantar la ermita de época moderna en tiempos del obispo Solís.



Figura 7. Muro romano de la *villa* de San Ambrosio

¹³ Que relacionamos con el tsunami y movimiento de tierra que se han documentado en *Baelo Claudia* alrededor del 400 a 450 d.C. Roeth, Reicherter, Grützner, Schiller, Silva, 2015.



Figura 8. Fragmentos de pintura mural de la villa de San Ambrosio

Bajo el pórtico, y aprovechando el ángulo exterior que forma el muro de sillares, aparecen los restos de una estructura semidestruida, que se levanta varios centímetros del suelo y está enlucida con una capa de *opus signinum* y conserva por el lateral anexo al muro, un modillón hidráulico y en la superficie plana la impronta de algo circular (Figura 9). Desconocemos la funcionalidad, pero planteamos la hipótesis de que podría tratarse de los restos de una prensa con husillo y viga (torcular), utilizada en la producción de miel (Figura 10).

Si hacemos un esfuerzo por conocer cuál sería la funcionalidad de ésta podríamos pensar que la viga que ejercería presión o *prelum*, estaba encajada en el muro que formaba ángulo recto por el exterior del edificio, y que la impronta circular es la huella de los serones que contenían el producto a prensar, debido a la presión que sobre ellos ejercía la prensa. Correspondería a lo que se conoce como “prensa de viga”, que se siguen utilizando en algunos lagares en la actualidad para el prensado de la masa proveniente del pisado de la uva. Las prensas utilizadas en la elaboración de vino, aceite o miel son muy parecidas.

A partir del pórtico se extiende la zona de producción o *pars rustica*, en dirección Norte, una vez que se atraviesa el umbral del edificio descrito y la zona porticada. Se trata de una serie de construcciones de menor entidad y con poca altura que forman parte de pequeños recintos o

piletas. Una de ellas está construida con mampuestos irregulares y enlucida por todas partes con *opus signinum* hasta el suelo; y la otra, con ladrillos planos, tejas o *tegulae*, que se emplearon para revestir tanto las paredes como en el suelo de las mismas. En el centro de esta pileta y en el suelo se había realizado mediante la unión de ladrillos una abertura o desagüe (Figuras 11 y 12).



Figura 9. Estructura construida con *opus signinum*

Desconocemos la función de estas piletas, pero en ambas se hallaron recipientes de tamaño pequeño y mediano fabricados con pico vertedero para contener y servir algún tipo de líquido o fluido. Uno era una pequeña jarra de vidrio, que se encontró en el interior de la primera, justo en el suelo (Figura 13), y, el otro, una vasija de barro cocido, con colador en el gollete y pico vertedero que se halló en la pileta fabricada con *tegulae* (Figura 14). El hallazgo de este tipo de recipientes, con vertedero, en el interior de las mismas, nos sugiere la manipulación de algún tipo de sustancia líquida o semilíquida, como puede ser la miel.

En el recinto anexo a la pileta de ladrillos, se encontró un conjunto de pesas de plomo, con su peso en libras grabado en alguna de sus caras, lo que parece evidenciar que en el lugar se pesaban los productos, quizás para su posterior envasado y comercialización. En el pavimento aledaño formado por piedras, se hallaron varias monedas que nos podrían estar hablando de que en el lugar se realizaba también la transacción y el comercio de estos productos.



Figura 10. Reconstrucción de Prensa de viga

El conjunto de estas construcciones y la cultura material recuperada nos inclinan a pensar que se trata de unas instalaciones dedicadas a la fabricación de miel y sus derivados, formada por prensa, lagares, lugar de almacenamiento y envasado e incluso comercialización.

El hecho de que hasta el momento no hayan aparecido restos de colmenas, puede deberse a que se ha excavado muy poco o a que se fabricaran en material perecedero del tipo corcho, troncos de árboles o

adobe¹⁴. Según Columela, las colmenas podían fabricarse con diferentes materiales¹⁵:

“... de corcho, porque no estarían muy frías en el invierno ni muy calientes en el verano..., si no hubiere... se harán con mimbres entretejidos; y si estas no se encuentran se fabrican con troncos de árboles excavados... Las peores de todas son las de barro cocido, ya que se encienden con los calores del estío y se hielan con los fríos del invierno. Las demás especies que hay de colmenas son dos, unas que hacen con boñiga y otras se construyen con ladrillos...”.



Figura 11. Pileta de mampostería y *opus signinum*

¹⁴ Compartimos la opinión de Jorge Morín y Rui R. Almeida, que “*es comprensible y justificable la escasez e “invisibilidad” de dichos vestigios, y tal hecho se debe mayoritariamente al tipo de materiales que se pueden encontrar en el registro arqueológico. Consecuentemente, la arqueología solo ha podido constatar, hasta la fecha, aquellas piezas elaboradas con material no perecedero, es decir, las colmenas cerámicas*“. Morín de Pablos y Almeida, 2014: 376.

¹⁵ Columela, *Agr.* IX, VI, 76

Buscando paralelos a este tipo de estructuras hemos encontrado algunos en instalaciones modernas dedicadas a la producción de miel y a la fabricación de velas. De ahí que pensemos que estas estructuras exhumadas puedan estar relacionadas con la apicultura. La producción apícola era bien conocida en la *Antigüedad* y curiosamente, esta zona, como ya hemos señalado anteriormente, fue denominada “Vejer de la Miel”, según fray Jerónimo de la Concepción, por la cantidad de miel que se producía en sus campos.



Figura 12. Pileta construida con *tegulae*

El descubrimiento de este posible lugar de miel y de la dedicación a la apicultura nos hizo pensar en la figura de San Ambrosio, como patrón de los apicultores y de los fabricantes de velas, y en la difusión del cristianismo. Recordemos las advocaciones a los santos cristianos tenía como fin servir de identificador de un lugar, mensaje o característica específica a la hora de rezar o recordar a alguien o a algo sagrado.

Entre los materiales arqueológicos de época romana y tardorromana debemos señalar la presencia de gran cantidad de cerámica de cocina, como cuencos hemiesféricos, ollas, tapaderas, platos, escudillas de borde simple, *dolia*, jarros coladores con pico vertedero; cerámica cuidada entre la que destaca la *terra sigillata* hispánica, Clara A, gallo-romana; fragmentos de lucernas; restos de ánforas de varios tipos Dressel 1A,

Dressel 18, Dressel 21-22, Dressel 9, Dressel 10, Dressel 7-11, key XVI; varios pondera; también aparece gran cantidad de vidrio y objetos de metal de variada tipología, destacando entre ellos la presencia de un juego de pondera de plomo con su peso real gravado.

Entre los hallazgos numismáticos podemos destacar: as ibérico de Callet, Gades, semis de Asido, denario de Antonino Pío, sestercio de Julia Mamaea, sestercio de Antonino Pío, sestercio de Germánico, dupondio de Adriano, denario de Trajano, denario republicano.

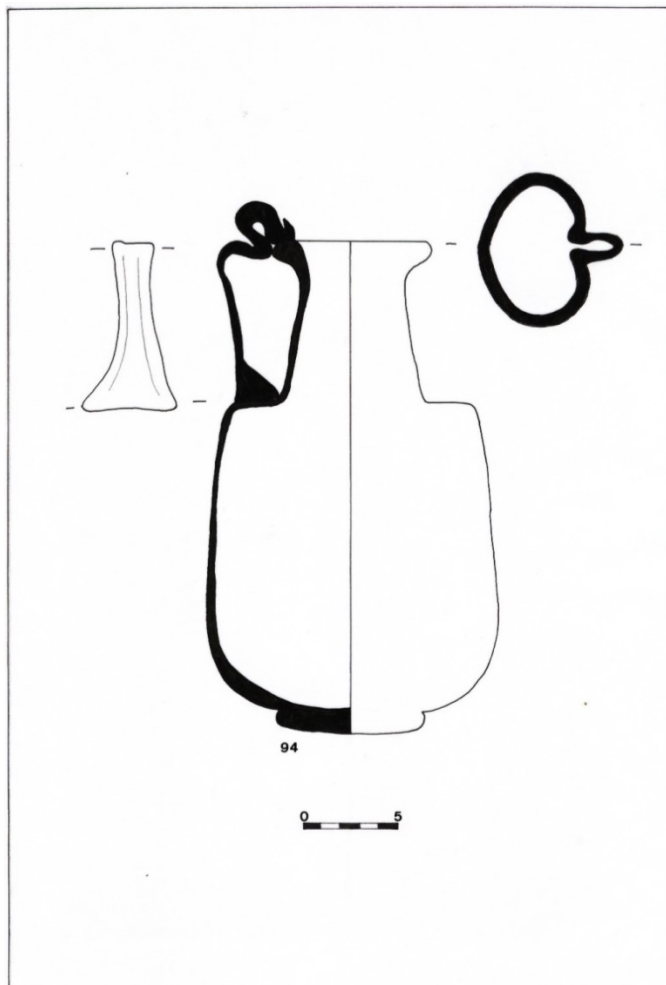


Figura 13. Dibujo arqueológico de jarra de vidrio romana

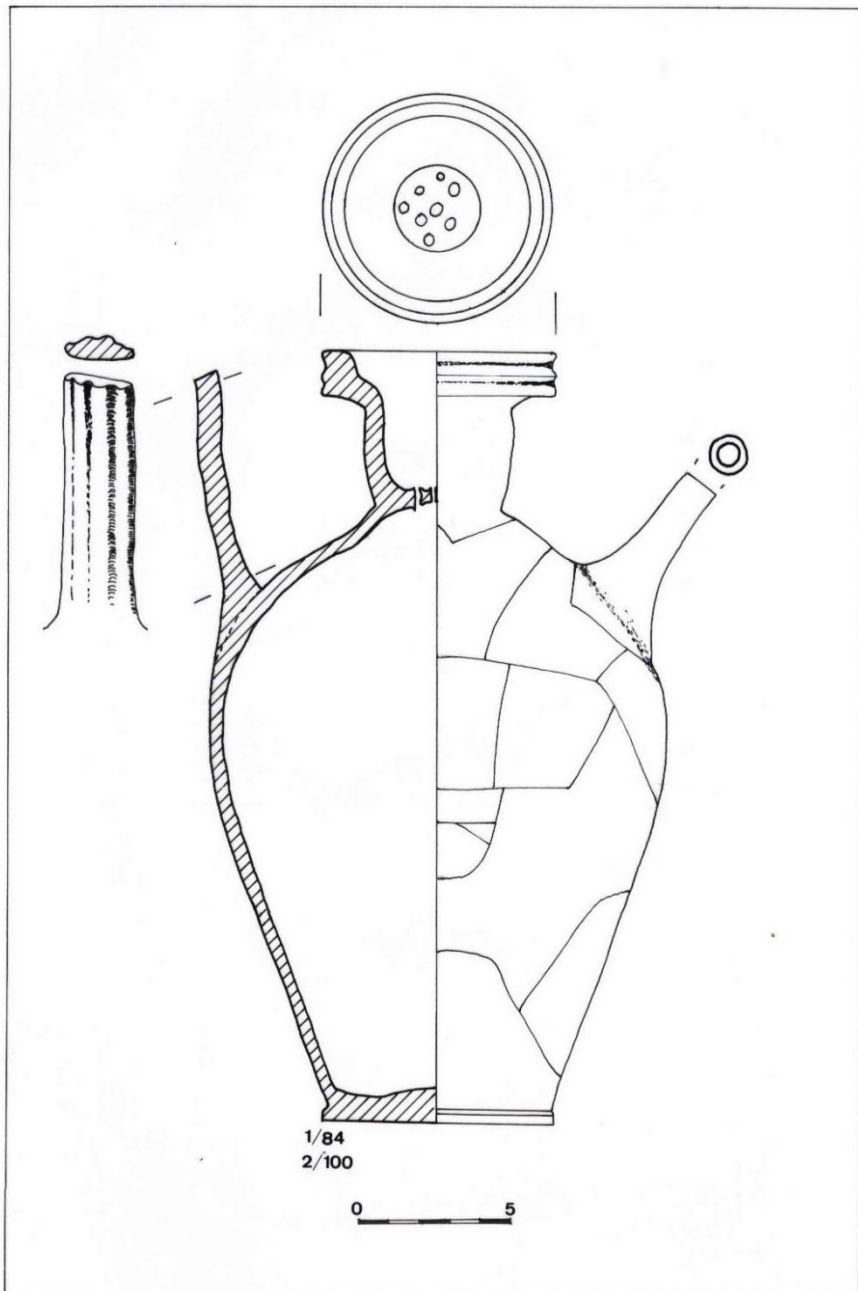


FIGURA 14. Dibujo arqueológico de vaso de cerámica con pico vertedero de época romana

3. LA MIEL, USOS Y DERIVADOS

La miel en el mundo romano era un producto de gran importancia porque se utilizaba en muchas y diferentes cosas. En la cocina se usaba como sustituto del azúcar porque ésta no llegó a Roma hasta época muy tardía y tratarse de un producto extranjero que procedía de Egipto, caro y raro. Se trataba por tanto de un producto muy caro. Se usaba también para acompañar diferentes alimentos como la carne, pescado, salsa y dulces; y como conservante de la fruta ~~y de~~, la carne y el pescado, como el atún y el garum. En la investigación histórica ha tenido menos importancia la miel como conservante que la sal. Si la sal era un producto muypreciado por esta cualidad, sin lugar a dudas, también lo fue la miel. Desde muy antiguo se había comprobado la eficacia del uso de la miel como antioxidante y antimicrobiano natural. En la tumba de Tutankamon, en 1922, fueron encontradas en perfectas condiciones, varias vasijas con miel a pesar de los siglos transcurridos. En medicina natural destacaba por sus cualidades medicinales y terapéuticas¹⁶, usándose además otros productos como el polen, la jalea real, el propóleos, y el veneno de abeja¹⁷.

Por otro lado, a la fabricación de miel se asocia la producción de cera, producto que otorgaba una categoría importante dentro de la sociedad romana al que lo poseía, porque ésta no servía sólo para la iluminación sino también para preparar las tablillas sobre las que se escribía con *stilus*¹⁸. Tampoco debe desestimarse el uso de la cera para encerar maderas o papiros.

Entre los diversos países productores de miel, algunos, como Sicilia y la región de los pelignos, tenían fama por la cera de sus colmenas, Creta, Chipre y África, por su abundancia; Germania, por el enorme tamaño de sus panales, que despertaban admiración. En Atenas era apreciadísima la miel del Ática, sobre todo la del monte Himeto, que debía su calidad excepcional al abundante tomillo que cubría las laderas de la montaña. Estrabón, citando a Posidonio, nos dice: “*de la Turdetania se exporta trigo, mucho vino y aceite de oliva, no solamente en cantidad*”

¹⁶ Fernández Uriel, 1990: 136; Vázquez Hoyos, 1991: 67.

¹⁷ Dosi y Schnell, 1992: 18-19.

¹⁸ Dosi y Schnell, 1992: 19.

*sino también muy bueno. También se exporta cera, miel, pez, mucho kernes y almagre, que no es inferior a la “tierra de Sinope””*¹⁹

En la actualidad, la miel es un producto que se sigue fabricando en la zona de San Ambrosio y en general en toda la zona de la Janda, aunque a pequeña escala, por los agricultores del lugar, ya que las condiciones ambientales y la variedad de flora existente, es óptima para ello. Ante el riesgo de desaparición de la abeja denunciado hace unos años se han creado varias asociaciones sin ánimo de lucro, como la Asociación Apijanda²⁰ y se han construido muchos paneles.

La mayoría de las especies vegetales arbustivas propias del bosque mediterráneo que abundan por el entorno son las mejores de las utilizadas por las abejas para fabricar la miel: retama, tomillo, romero, espliego, zarza, jara, malva, cardillo; y como señala Columela en *De re rustica*, el azofaifo, arbusto que curiosamente abunda en San Ambrosio, que es bastante resistente y se propaga con facilidad. La finca de San Ambrosio ha sido y es famosa por los azofaifos que allí existen porque dan un fruto comestible que se recolecta por los lugareños y es muy apreciado. Estos han causado grandes daños en las construcciones antiguas con sus raíces y sus ramas²¹.

De la vinculación de la abeja con lo religioso también habría mucho que decir. Comentamos al comienzo de este trabajo que fue considerada un ser mitológico (ninfa, nodriza, reina) y formó parte de numerosos mitos y leyendas. Su carácter sagrado se remonta a un origen prehistórico, representando a la madre tierra en las religiones hititas. En Creta las abejas alimentaron a Zeus en la cueva sagrada del monte Ida. Dionisio también fue criado con miel por las ninfas. Aristeo fue adiestrado por las Ninfas en las artes de la lechería y la apicultura, así como en el cultivo de la vid que transmitió a los hombres. La miel fue considerada por lo tanto un alimento de los dioses y las abejas fueron admiradas por los hombres por su organización como ejemplo de sociedad. La abeja se consideró un símbolo de rectitud y pureza en la vida terrena, y, tras la muerte, de resurrección y de inmortalidad, relacionándose con el culto a las divinidades ctónicas. En las escuelas filosóficas del Neoplatonismo y el Orfismo. En el cristianismo simboliza

¹⁹ Estrabón, *Geograph.* III 2,6.

²⁰ <https://www.facebook.com/groups/391402064825985>; beetime.net

²¹ Algunos de los trabajos de restauración y conservación ejecutados por la Escuela-taller de San Ambrosio I, consistieron en la extracción de éstos y el control de su crecimiento para que no afectaran a los restos arqueológicos.

la luz, la lealtad, la capacidad resolutive de problemas, el orden y la colaboración; pero también, simboliza la venganza y el color cuando decide usar la picadura. Es también considerada un emblema de Cristo, ya que por un lado posee una gran dulzura y misericordia, asociada a la miel; y por otro, justicia, representada por la picadura, ya que sólo ataca cuando ha sido previamente atacada, en un acto de justicia.

San Ambrosio se representa iconográficamente vestido de obispo, con un libro abierto, una maqueta de la iglesia (como contribución a la “construcción de la Iglesia”), con una pluma y una colmena (atributo que hace alusión a su nombre como “ambrosía” o néctar que da la inmortalidad y a su facilidad como orador) (Figura 15).



FIGURA 15. Representación de San Ambrosio

3. LA FIGURA DE SAN AMBROSIO, LA ERMITA Y SU RELACIÓN CON LA “TIERRA DE LA MIEL”

De la figura de San Ambrosio las fuentes nos cuentan que nació en Tréveris hacia el año 340 d.C. Vivió en Roma y allí aprendió la lengua griega, se convirtió en poeta y orador, e intervenía en los tribunales como abogado con tanta reputación que lo nombraron gobernador de Laguna y Emilia. A la muerte de Auxentius, un arriano que había usurpado la sede de Milán y ejercía de obispo de esa ciudad, se habían producido grandes tumultos que podían desencadenar una sedición abierta. En esos días oyó Ambrosio la voz de un niño que lo proclamaba obispo y entonces pensó que el deber de su oficio era asistir a la iglesia donde se celebraba la asamblea, donde a causa de la vehemencia de su discurso tanto católicos como arrianos le declararon unánimemente obispo de Milán. San Ambrosio se dedicó primero a estudiar las escrituras, pero sobre todo destacó como orador. De él se decía “*sus palabras son dulces como la miel*”, por lo que muchas veces se le representa con unas abejas saliendo de su boca o revoloteando sobre su cabeza. También sobresalió como escritor y entre sus obras están: Sobre la Virginidad, De las Viudas, Sobre la Fe, De los deberes de los Sacerdotes, Sermones, etc. En su carácter destacaban la integridad de su vida, una actividad incansable y una extraordinaria firmeza en sus actos y decisiones. Tomó parte en varias luchas a favor de la fe cristiana, pero sin olvidar el precepto evangélico de la caridad. Siendo ya obispo protestó de las sangrientas persecuciones que hacían algunos cristianos contra los herejes de la época. Murió el 4 de abril del año 397, cuando tenía unos 57 años de edad.

Según fray Jerónimo de la Concepción²², en el año 394, San Paulino de Nola y algunos discípulos suyos visitaron el río Barbate, junto al que se encontraba la antigua *Baesippo*, en término de “Vejer de la Miel”, después de visitar a Agustín de Hipona en África. Allí fundaron dos ermitas, una llamada de San Paulino, posiblemente en la actual ciudad de Barbate, cuyos restos según los hallazgos arqueológicos efectuados puede que se encuentre bajo la actual Iglesia de San Paulino, y la otra en el pago de San Ambrosio. El texto dice de la siguiente manera:

²² San Agustín, Historia Natural.

“Corría el año 394. En que teniendo el Cetro de España Teodosio el Grande, Gaditano, y aun antes de que la ocupasen los Godos pasando desde Nola en Italia a Africa San Paulino a verse y carearse con su grande amigo San Agustín, que a la sazón era Obispo de Hypona en Africa, y trayendo en su compañía algunos monges solitarios discípulos suyos, dice la Historia General de San Agustín....aque llegó a Cádiz...”, y continua diciendo: “Desde aquí discurrió el Santo la marina, hacia la parte de levante a orillas de el río Barbate término de Bejer de la Miel...Aquí fundó San Paulino algunas Hermitas, una la que llamas de San Ambrosio, y otra de San Paulino y de aquí pasaron a Medina Sidonia algunos Monges y fundaron la Hermita que dicen de los Santos; pero que dentro de pocos años, predicando la Fee a los Gentiles, alcanzaron todos corona de Martyrio, cuyos cuerpos recogieron los Christianos, y los sepultaron en la Hermita de San Ambrosio”.

Este pasaje donde se narra la visita de monjes sirve junto a otros testimonios para justificar la presencia cristiana en fecha muy temprana por tierras gaditanas. La difusión del Cristianismo por el suroeste peninsular en zonas rurales, como ha quedado demostrado en la zona de Medina Sidonia (*Asido*) con la dedicación de la Ermita de los Santos Mártires, en Alcalá de los Gazules, con las de los Santos y El Esparragal, y en Vejer, con las de San Ambrosio y La Oliva; junto a la advocación a determinados santos titulares relacionados en alguna manera con la costumbre y la tradición local, y la posible existencia de capillas en las *villae* romanas, son cuestiones que se hacen evidentes en la Ermita de san Ambrosio. La tradición del desarrollo de una actividad apícola en la zona ha quedado perfectamente reflejada en la toponimia, como, por ejemplo, Vejer de la Miel, *Mellaria* y Tierra de la miel. Con esta denominación, “Tierra de la miel” se menciona en el texto de Artemidoro de Éfeso, que acompaña un mapa de rutas de Hispania en el papiro procedente de la ciudad de *Antaeópolis*, una tierra extrema de la provincia romana de Hispania Ulterior, vecina de Gades²³.

²³ “Desde los Pirineos hasta las cercanías de Gadeira y la tierra de la miel, todo el país se denomina igualmente Iberia e Hispania. Los romanos lo han dividido en dos provincias....a

La existencia del lagar de miel en la *villa* nos desvela el posible origen de la advocación a éste santo, a San Ambrosio, como fenómeno de sincretismo y herencia de una unas creencias y una tradición anterior, cuyo origen podría ponerse en relación con la consagración de una iglesia rural por parte de apicultores y la llegada de las primeras ideas cristianas. Esta fundación tendría que ver con el fenómeno de las primeras iglesias rurales que se dedican a diferentes santos titulares durante la *Antigüedad Tardía* como, Santa Margarita en Ampurias, San Félix y San Cucufate en Salt y en Sant Cugat del Vallés, San Cipriano, Cosme y Damián en Cataluña²⁴; todos ellos son santos mártires del santoral primitivo.

Los concilios eclesiásticos tardoantiguos nos transmiten la existencia de capillas de propiedad particular, concretamente en el canon 5 del primer concilio de Toledo fechado entre los años 397 y 400; e incluso en el canon 9 de dicho concilio, aparecen disposiciones que regulan el culto en las capillas de las *villae* romanas. Por lo tanto, se constata la existencia de oratorios privados en áreas rurales y uno de ellos pudo estar en San Ambrosio.

Sobre la construcción de la ermita también tenemos el testimonio de Fray Jerónimo de la Concepción, extraído de la crónica de San Agustín, en el que dice:

“La Hermita de San Ambrosio, dize averla edificado, y tomado nombre de otro Discípulo de San Agustín, que vino de Italia con San Paulino, el cual se llamaba San Ambrosio, y de el ay Autor, que diga ser aquel de quien hazia mencion San Geronimo en la Epistola que escrivio a San Paulino, donde dize: “Frater Ambrosius tua mihi minuscula perferens”. Refiere mas, que este santo Varon queriendo edificar aquella Hermita se fue a un labrador, y le pidio prestados algunos bueyes, para acarrear la piedra necesaria para el edificio, y aviendole imbiado el dueño al que los guardava, y dichole el Santo lo que su amo ordenava, le respondió haziendole donayre, y diziendo, que como podia ser, si eran unos toros muy bravos, los que su amo mandava le diese. El Santo replicó, que sin embargo, si gustava, no obstante su braveza

la segunda provincia pertenecen las tierras de Gadeira y toda la región de Lusitania”. Artemidoro de Éfeso: Fernández Uriel, 2017: 927.

²⁴ Járrega Domínguez, 2003: 193.

los llevaría, y concediéndole el Vaquero, salieron los mismos toros mansísimos al encuentro, y los llevó, y se sirvió de ellos hasta concluir la obra”.

El texto hace alusión a que el santo se dirigió a un hombre del campo, a un labrador, al que pidió prestado su ganado para trasladar la piedra que había en el lugar para construir el edificio. Curiosamente los campesinos, la agricultura, la ganadería, la construcción en piedra local de la ermita, son los mismos elementos sobre los que hemos centrado el argumento de este trabajo.



Figura 16. Ampliación de la villa romana en época tardorromana

Las excavaciones arqueológicas han demostrado que a partir del siglo IV d.C., la villa sufrió transformaciones y se amplió hacia el Norte, se construyeron una serie de dependencias cuadrangulares, de las que hemos exhumado varios muros formados por mampuestos que se entrecruzan formando pequeñas dependencias (Figura 16). Los suelos

aparecen cubiertos con fragmentos de ladrillos, formando una especie de pavimento. De éstas se conservan aún las cimentaciones y algunos arranques de muros que dan forma a una construcción de grandes dimensiones, y que continúan extendiéndose bajo tierra, han podido ser observadas en las últimas actuaciones arqueológicas. Éstas han sido datadas en entre los siglos III-IV d.C. por las características constructivas que presentan (muros de mampuestos trabados con mortero de cal de baja calidad), por el material cerámico recuperado tanto en la cimentación de estos muros, como en el interior de las habitaciones y por los hallazgos numismáticos. Junto a uno de los muros se halló una moneda de Constantino I del 330-346 d.C.



Figura 17. Trabajos de excavación realizados en 2001 en la villa por la E.T. San Ambrosio II en el lugar de ampliación de la villa.

Se trata de una serie de pequeñas estancias y zonas porticadas que dan paso a otras habitaciones mayores cuyos muros se aproximan a los

muros que se esconden bajo la ermita que hoy observamos. Un empedrado, perfectamente conservado, realizado con grandes lajas de piedra de Tarifa (tipo de piedra que también se halla en el Retín) y que formó parte del exterior de las construcciones, da paso a estas pequeñas estancias. Una de ella, especie de recibidor, conservaba un pequeño pavimento, formado por fragmentos de *tegula* (Figura 17). Una vez que se pasaba este umbral, a escasos dos metros de la puerta, existía otra, que daba paso a esas otras dependencias más grandes que hablamos. Puede que estas construcciones fueran las que realizan en época paleocristiana y que se atribuyen a san Ambrosio.

4. DE ERMITA PALEOCRISTIANA A VISIGODA

Posteriormente, sabemos que en el siglo VII d.C., en Época Visigoda, la ermita fue consagrada de nuevo al Cristianismo, por el obispo Pimmenio, gracias a la inscripción que se conservaba en uno de los fustes de columna, hoy en la Ermita de La Oliva en Vejer (Figura 18). En dicho epígrafe se puede leer:

Cruz griega I(n) N(o)M(ine) D(omi)NI N[(o)S(tr)I]
 (I)HSV XP(ist)I [HIC]
 SVNT REL[IQ(ue)]
 S(an)C(to)RVM [VIN]
 CENTI FEL[ICI]
 IVLIANI MA[RTI]
 RVM DED[ICA]
 TIO VIVS B[ASI]
 LICE SUB DIE [XVIII]
 K(a)L(endas) DECEM[BRES]
 ANNO SEX[TO]
 DECIMO DO [M]
 NI PINMENI EP(iscop)I
 AERA DCL [XXXII]

En nombre de nuestro Señor Jesucristo. Aquí están reliquias de los santos Vicente, Félix y Julián, mártires. La dedicación de esta basilica

(se hizo) el día 14 de noviembre, año decimosexto del obispo Pimienio, era DCLXXXII (año 644)²⁵ .

Sabemos por las fuentes que Pimienio fue obispo de *Asido* (Medina Sidonia) desde el año 629, fecha en que fue consagrado por San Isidoro, hasta después del 649. Fue entonces cuando dedicó una serie de iglesias visigodas como instrumentos fortalecedores del cristianismo; entre ellas, la basílica de los Santos en Asidonia (Medina Sidonia), la de Salpensa (Facialcázar) en el año 648, las de Alcalá de los Gazules, Los Santos Nuevos, en el año 622 y la del Cortijo de la Higuera, en el 657 y, por último, la de San Ambrosio. Debemos recordar al respecto que *Asido* era entonces la capital del *Conventus Gaditanus* desde que se desplazó la capitalidad desde *Gades*, convirtiéndose en cabecera de la diócesis al menos desde principios del siglo VII, como se puede deducir del II Concilio de Sevilla celebrado en el año 619.

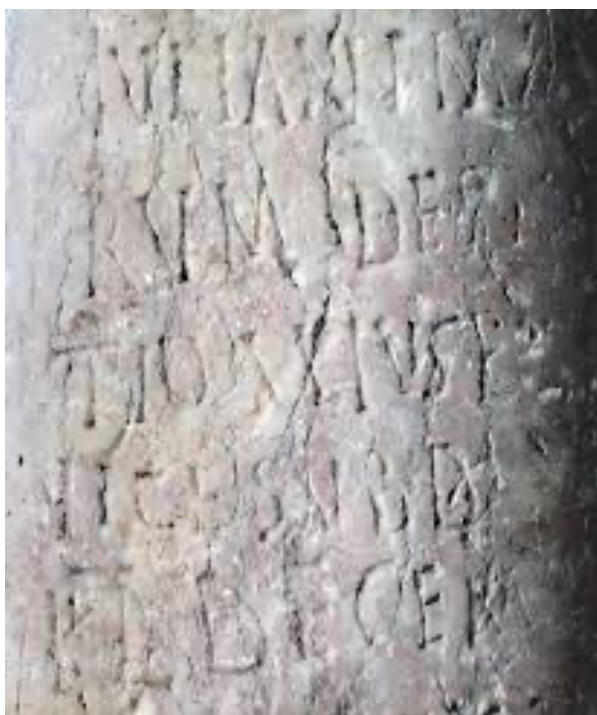


Figura 18. Fuste de columna con inscripción visigoda

²⁵ Sánchez, 1993: 22-25.

Al estar en *Asido* (Medina Sidonia) la capital del *Conventus Gaditanus* se puede comprender la proliferación de ermitas en la zona de la Janda, es decir, en Medina, Vejer, Barbate y Alcalá de los Gazules. Además, la construcción de iglesias y monasterios en el medio rural a cargo de la diócesis o del peculio de particulares manifiesta el alto grado de ruralización al que se había llegado en el siglo VII, lo cual justifica la existencia de centros religiosos extramuros de los núcleos de población y en el campo.

De los orígenes visigóticos de la ermita nos habla la estructura de la planta del edificio, que como dijimos, corresponde al tipo basilical oriental, que se desarrolla en el siglo V, con ejemplos en iglesias de Baleares y en la provincia de la Tarraconense, Boblar (Lérida) y Ampurias (Gerona). Este tipo de planta basilical, salvando siempre las diferencias de cada edificio, se sigue constatando en construcciones de claro origen paleocristiano, aunque su posible africanismo es tema aún de discusión entre los investigadores²⁶.

La excavación realizada por la Delegación de Cultura en 1995, en la parte trasera de la ermita, sacó a la luz una estructura de planta rectangular semidestruida, cuyos muros estaban contruidos con *opus caementicium* y forrados por el interior de *opus signinum*, mortero hidráulico romano y con modillones en las esquinas interiores. El informe emitido entonces barajó la posibilidad de que se trate de una piscina e incluso de un baptisterio. Posiblemente llegaron a esta conclusión, por el hecho de que son numerosos los ejemplos de ermitas visigodas que tienen baptisterios. Recordemos, el cercano ejemplo de Carteia, con una pila bautismal que se conserva en perfecto estado de conservación. El ritual de bautismo visigodo consistía en sumergirse en la pila bautismal entrando por el Este y saliendo por el Oeste, para eso el baptisterio contaba con dos escaleras, como bien se observa en el caso de Carteia, o en el Baptisterio de Algezares en Murcia²⁷. Cuando el ritual cambió, esta parte quedó inservible y por ello se mantuvo la planta de la ermita abandonando la zona Este de la misma.

También nos hablan del carácter visigodo de este edificio numerosos fragmentos de placas decoradas o impostas de arcilla cocida (Figuras 19 hallados en superficie o reutilizados en estructuras modernas, que repiten el mismo motivo geométrico de sexafolia central insertada en círculo con

²⁶ Ripoll López, 1993: 6.

²⁷ Llobregat, 1985: 32.

marco de dientes de lobo y flechas en las esquinas. Posiblemente estas placas, que pudieron medir 40 x 30 cm, decoraron a manera de frisos las paredes exteriores del edificio, como ocurre en San Pedro de la Nave (Zamora), San Juan de Baños, (Palencia) y Quintanilla de Viñas (Burgos), aunque en estas los motivos sean similares, aparecen grabados en los sillares. Del mismo modo, la aparición de cerámica estampillada norteafricana correspondiente a los siglos III al VI hallada en la provincia de Cádiz: ciudad de Cádiz, El Puerto de Santa María, Barbate (San Ambrosio y ciudad de Barbate), Carteia, Algeciras; en Málaga, en Alicante, Mallorca, Ibiza, etc.



FIGURA 19. Imposta visigoda

CONCLUSIONES

El descubrimiento de lo que podría ser un lagar de miel en la Ermita de San Ambrosio sugiere la relación entre la advocación del lugar y una de las actividades productivas que allí se pudo desarrollar desde la

Antigüedad. La relación de la figura de San Ambrosio, patrón de los apicultores y uno de los Padres de la Iglesia, que según las fuentes recorrió el lugar difundiendo el Cristianismo y construyó una ermita entre Vejer y Barbate; y la producción de miel en la *villa* junto a la producción agrícola y ganadera nos parece totalmente posible.

La consideración de la miel y de su productora, la abeja, como algo mitológico, casi divino, la toponimia de esta zona y el hecho de que a comienzos de la expansión del Cristianismo el lugar se dedicara a este santo, inclina a pensar que el lugar pudo estar siempre vinculado con la fabricación de miel, quizás desde la Prehistoria Reciente y, por lo tanto, relacionado con un especial culto a las abejas. El lugar pudo ser siempre considerado un lugar sagrado y perpetuado con esa concepción en la Historia, desde la Prehistoria Reciente, pasando por Época Romana, Tardorromana, Visigoda, Moderna y Contemporánea.

De ser cierta esta hipótesis, San Ambrosio sería una de esas primeras iglesias rurales de la Antigüedad, donde la actividad artesanal de la apicultura dio sentido a las creencias y a la religiosidad en la zona; y estaríamos, ante uno de los pocos lagares de miel conservados de *Hispania*.

REFERENCIAS

- BERNABÉ, A. (2010): *Carta Arqueológica de Barbate*, Ediciones del Sur, Cádiz.
- BERNABÉ, A., CARRERAS, A. M^a. (1995): “Vestigios de época republicana y augustea en las cuencas de los ríos Barbate y San Ambrosio”, *I Boletín de estudios Vejeriegos. Sociedad Vejeriega de Amigos del País*, pp. 7-13.
- BLAZQUEZ, J. M. (1967): “Posible origen africano del Cristianismo español”, *Archivo Español de Arqueología*, 40, pp. 30-50.
- BUENO SERRANO, P. (2000): “Las Actuaciones Arqueológicas realizadas en la Ermita de San Ambrosio”, *Anuario Arqueológico de Andalucía/2000*, Junta de Andalucía, Sevilla, pp. 127-137.
- (2007): “Barbate y la fabricación de salsas y salazones de pescado durante la Antigüedad. La excavación arqueológica de urgencia realizada en la C/. Padre Castrillón nº 20. Cetariae 2005”. *Salsas y Salazones de pescado en Occidente durante la Antigüedad*, Universidad de Cádiz, Cádiz, pp. 341-353.

- (2012): *Baesippo*, un ejemplo de poblamiento tardorromano en el litoral del *Conventus Gaditanus*. *Revista de Claseshistoria*, Publicación digital de historia y Ciencias Sociales.
- CABALLERO ZOREDA, L. y LA TORRE, J. L. (1980): *La Iglesia y el Monasterio visigodo de Santa María de Melque (Toledo). Arqueología y Arquitectura. San Pedro de la Mata (Toledo) y Santa Comba de Bande (Orense)*, Excavaciones Arqueológicas y Museos. Ministerio de Cultura. Dirección General de Patrimonio Artístico, Archivos y Museos, Madrid.
- CARRERAS EGAÑA, A. M^a (1995): “Hallazgos Arqueológicos en el río Barbate”. *Boletín de la Sociedad Vejeriega de Amigos del País*, 2, pp. 3-4.
- CARRERAS EGAÑA, A. M^a Y OTROS (1988): *Barbate. Los pueblos de la provincia de Cádiz*, Diputación de Cádiz, Cádiz.
- COLUMELA, L.I.M. (1884): *Los doce libros de agricultura. Traducción al castellano de D. Juan María*, reproducción digital.
- ALVAREZ DE SOTOMAYOR Y RUBIO.-- Madrid: Imp. de D. Miguel de Burgos, 1824.-- 1 v. (pag.var.)
- DE LA CONCEPCIÓN, J. (1690): *Emporio del Orbe. Cádiz Ilustrada*, Ámsterdam.
- DOSI, A. Y SCHNELL, F. (1992): *I Romani in cucina. Vita e costumi dei romani antichi*, Edizioni Quasar, Roma, vol. III.
- GASCÓ, F. (1986): “Gargoris y Habis. La leyenda de los orígenes de Tartessos”, *Revista de Estudios Andaluces*, 7, pp. 127-146.
- FERNÁNDEZ URIEL, P. (1988): “Algunas anotaciones sobre la abeja y la miel en el mundo antiguo”, *Espacio, tiempo y forma*, Serie II, Historia Antigua, pp. 185-208.
- FERNÁNDEZ URIEL, P. (2017): “Productos de la Hispania romana: miel y púrpura”, *Gerión*, 35, pp. 925-943.
- JÁRREGA DOMÍNGUEZ, R. (2003): “Las primeras iglesias rurales y sus santos titulares en el Este de la Tarraconense durante la Antigüedad Tardía (Siglos IV-VII), algunos ejemplos significativos”, en *Santos, obispos y reliquias. Acta Antiqua Complutensia* 3, Universidad de Alcalá de Henares, Alcalá de Henares, pp. 193-208.
- LLOBREGAT, E. (1985): “Arqueología del País Valenciano: Panorama y perspectivas”, en *Las épocas paleocristiana y visigoda*. Universidad de Alicante, Alicante.

- MORÍN DE PABLOS, J. Y ALMEIDA, R. (2014): “Las lagunas: la producción de miel en época romana en el territorio de Segóbriga”, en *Los paisajes culturales en el valle de Cigüela*, Editorial Audema, Madrid, pp.376-291.
- PLINIO, G. (2002): *Historia Natural*, Edición de Cantó, J.; Gómez, I.; González, S; Tarrío, Eitorial Cátedra, Madrid.
- ROETH RWTH, REICHERTER, K.R., GRÜTZNER, C., SCHILLER, F., SILVA, (2015): “The Baelo Claudia tsunami hypothesis - results from a multi-method sediment analysis of late-Roman deposits (Gibraltar Strait, Southern Spain)”, en *Conference: 6th International INQUA Meeting on Paleoseismology, Active Tectonics and Archaeoseismology*, 19-24 April 2015, Pescina, Fucino Basin, Italy.
- SÁNCHEZ SÁNCHEZ, J. M^a (1993): *Las inscripciones cristianas de la provincia de Cádiz.*, Tesis de Licenciatura. Sin publicar, Universidad de Cádiz, Cádiz.
- SOTOMAYOR, M. (2003): “Sobre la Arqueología cristiana en Hispania”, en *Santos, Obispos y Reliquias. Actas del III Encuentro Internacional Hispania en la Antigüedad Tardía. Acta Antiqua Complutensia*. Universidad de Alcalá de Henares, Alcalá de Henares, pp. 85-101.
- TOVAR, A. (1974): *Iberische landeskunde. Baetica*. Verlag Vlentín Koerner. Baden-Baden.
- VVAA (1998): *Santos, obispos y reliquias. Actas del III Encuentro Internacional Hispania en la Antigüedad Tardía*, Alcalá de Henares, 13-16 de octubre de 1998. *Acta Antiqua Complutensia*. Universidad de Alcalá de Henares, Alcalá de Henares.

Sobre la autora:

Paloma Bueno Serrano. Licenciada en Geografía e Historia, con la especialidad de Prehistoria y Arqueología, por la Universidad de Sevilla en 1993 y Doctora en Historia Antigua por la Universidad de Cádiz. Profesora-tutora del Centro Asociado de la UNED-Cádiz y directora de las excavaciones arqueológicas en el Cerro del Castillo de Chiclana, Cádiz. Ha trabajado para el Ayto. de Chiclana en la Redacción del Proyecto de Investigación, Puesta en Valor y Difusión del Cerro del castillo de Chiclana y actualmente como arqueóloga municipal. 38 Paloma Bueno Serrano ALBAHRI ENTRE ORIENTE Y OCCIDENTE REVISTA INDEPENDIENTE DE ESTUDIOS

HISTÓRICOS, volumen (año): págs. del artículo ISSN: 2530-6472
Posee dilatada experiencia profesional en el sector de la arqueología de campo, y ha sido directora de más de treinta proyectos de intervenciones arqueológicas. El grueso de su experiencia profesional pertenece al sector de la Arqueología de Gestión, sobre todo como profesional libre, en trabajos de urgencia o control de movimientos de tierra, tanto en el medio urbano, como rural en diferentes provincias españolas.